



Los trabajadores y trabajadoras de la investigación europea se movilizan contra las políticas de austeridad que ahogan sus sistemas públicos de investigación

Las consecuencias de las políticas de austeridad que se vienen impulsando desde el BCE y las instituciones europeas aprobadas y aplicadas por los Gobiernos de cada uno país de la UE, no sólo están conduciendo al incremento imparable del desempleo, en particular de las poblaciones más jóvenes, sino al desmantelamiento progresivo de los sistemas sociales en educación, sanidad, vivienda, que han constituido los pilares de la sociedad europea.

Los sistemas públicos de investigación y la enseñanza universitaria no podían permanecer aislados de esas políticas regresivas, y los trabajadores y trabajadoras de la investigación y personal universitario, asistimos día a día, año tras año a unas actuaciones que, con matices y especificidades en casa país, registran elementos claves comunes:

- Una orientación progresiva de la investigación que prima la comercialización de sus resultados, sometida cada vez más a los intereses de los grandes grupos industriales y de presión.
- Un abandono de la implicación social de la ciencia, de su carácter crítico ante la realidad y los poderes establecidos, una pérdida de la libertad de investigación y de su enfoque hacia los grandes problemas de la humanidad, orientada hacia una sociedad abierta y sostenible.
- Una pérdida de la autonomía de los grandes organismos de investigación (CNRS, CNR, CSIC etc.) y de las universidades sometidos a una gestión tecnocrática, en que los elementos de participación y de representación pierden su peso y capacidad de orientación.

Como elementos más concretos, todos los países experimentan un descenso acelerado de sus presupuestos públicos de investigación, una creciente precarización de los empleos y un incremento muy peligroso de las edades medias de los empleados estatutarios, ante la falta de convocatorias de nuevos puestos de trabajo y la edad cada vez más tardía de jubilación, un resultado más de las “reformas” neoliberales.

En este contexto, Europa está a punto de perder uno de los instrumentos básicos que le puede permitir jugar un papel en el futuro, ya presente, de una sociedad globalizada. Esta situación puede agravarse si Europa no pone en marcha políticas expansivas que en cuanto a la investigación reviertan nuestra menguante posición. Europa ocupa ya el cuarto lugar, tras EE.UU., Japón y China en términos de gastos en I+D sobre el PIB, habiéndose mostrado incapaz de cumplir el objetivo de alcanzar el 3%, que ya se anunciaba en la Agenda de Lisboa para el 2010. La estrategia europea Horizonte 2020 no muestra señales de revertir esa situación, mas bien acelera los procesos de comercialización creciente de la investigación europea.

Esta situación es especialmente grave en los países del Sur europeos, en que las políticas de austeridad están siendo especialmente agresivas, Grecia, Portugal, España, Italia y ahora Francia, experimentan con especial dureza esta situación. Los problemas para los sistemas científicos de estos países se agravan, si se considera que estos son justamente países contribuyentes netos a los fondos europeos de investigación y que, salvo excepciones, sus instituciones científicas muestran una mayor debilidad. La fuga de cerebros

desde los países más castigados por la crisis hacia los de mayor nivel de renta, se acelera, provocando un en paralelo un empobrecimiento de sus recursos científicos.

Los trabajadores y trabajadoras de la investigación y de la universidad no pueden seguir inactivos ante este panorama. Y no lo van a estar, desde diferentes movimientos, como Carta por la Ciencia y Marea Roja España) y con el respaldo de sus sindicatos han comenzado una campaña de movilizaciones, iniciada en Francia en junio pasado con la reunión de los más de 600 miembros del Comité nacional de la investigación científica y continuada luego en Italia, España, Grecia y Portugal.

En este contexto se han puesto en marchas diversas movilizaciones que respaldan las reivindicaciones de los trabajadores científicos, como la participación a la “noche de la investigación”, a las fiestas de la ciencia, en Francia, una marcha por la ciencia recorrerán las ciudades y centros de investigación a partir del 26 de Septiembre, en Italia y España se sucederán actos en diversas ciudades para confluir en actos públicos en la capital de cada uno de los países el 17 de Octubre.

Los objetivos son comunes:

Recuperar el papel central de la investigación científica como seña de identidad y garantía de futuro de una sociedad europea abierta, sostenible y solidaria

Para ello se necesita:

1. Un incremento plurianual y estable de la financiación pública que se asegure la sostenibilidad de los sistemas nacionales de investigación, de acuerdo con los objetivos de la Declaración de Lisboa.
2. Un incremento sostenido de los puestos de trabajo que garantice el rejuvenecimiento de las plantillas.
3. El desarrollo de las carreras profesionales y el reconocimiento de las especificidades de las tareas de investigación dentro y fuera del sector público.
4. Una reducción de las políticas de precariedad que impiden la consolidación de los equipos de trabajo.
5. Una recuperación de la democracia interna y del respeto a los derechos de participación de los trabajadores de la investigación en todas las instancias de gobierno de sus instituciones.

París, Madrid, Roma.....

España CC.OO.

Italia CGIL Ricerca

Francia Syndicat National des Travailleurs Scientifiques CGT

Septiembre 2014